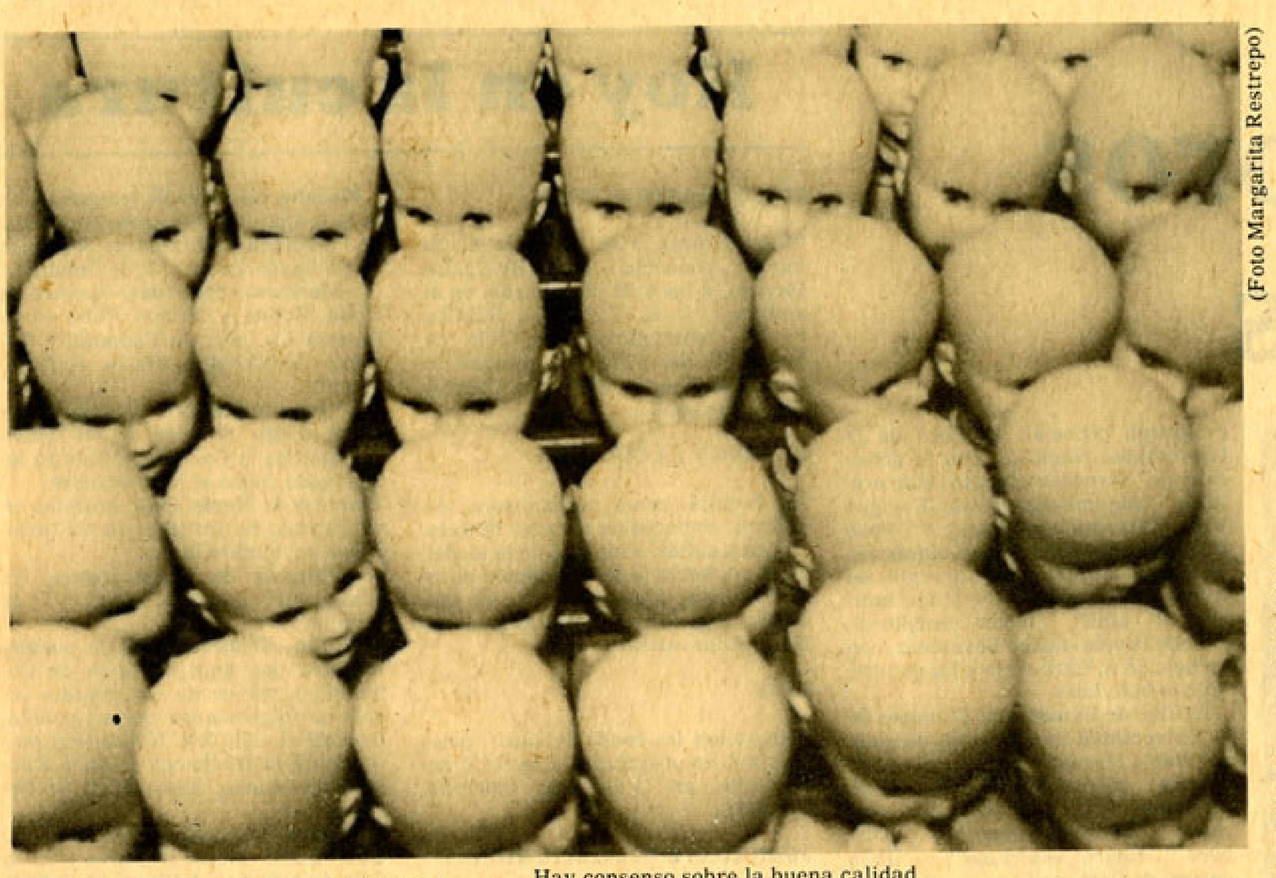


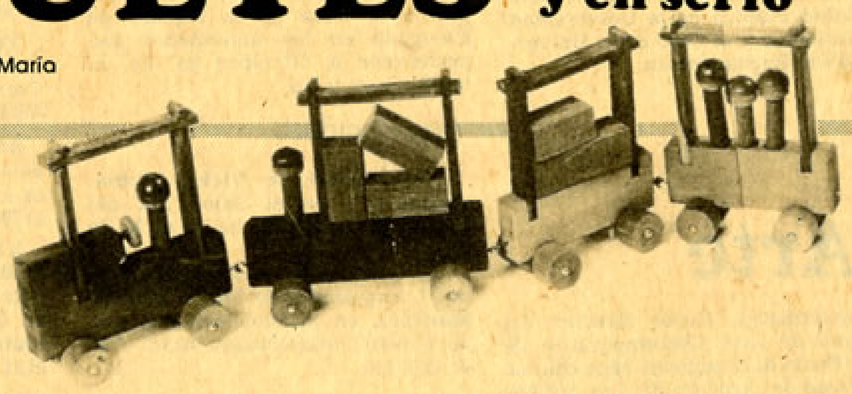
(Foto Margarita Restrepo)

Sobresalen Hay consenso sobre la buena calidad de algunas muñecas colombianas. En este campo, Colombia exporta cosa que no es común en jugueteria.

JUGUETES en serie y en serio

Margaritainés Restrepo SantaMaría
Juan Guillermo Montoya

2



En casa se come de lo que hay...

Olfato. Lo que uno haga se vende. Se usa la intuición. ¿Juguetes? La experiencia marca la pauta... Que en Colombia se vende ahora la muñeca grande, a los paisas les gustan las pelinegras y pelicastañas y a los bogotanos las monas. ¡Ah!, que las muñecas negritas son más bulla que negocio...

¿ORIGINALIDAD?

Muestras extranjeras sobre una mesa. Un carro, una vajilla, un electrodoméstico en miniatura, un peluche, un juego de salón. Algunas se desbaratan por completo y dan origen a los moldes. Otras son útiles como idea. No podemos hablar de originalidad en la jugueteria nacional. Fácilmente nos alistamos en la fila de los que copian. "Falta mucho para que tengamos un departamento de invenciones", comenta un fabricante antioqueño. Y lo que él dice es aplicable a la mayoria. Se copia, se reforma y, rara vez, se crea.

Los que tienen con qué viajan, visitan ferias internacionales, miran y traen juguetes, revistas y catálogos. Los que no pueden salir, compran lo de afuera que ha entrado al pais o lo consiguen con algún amigo o vecino. Poco se piensa en la función del juguete, es escaso el personal especializado en este campo. Los distribuidores y las publicaciones de Estados Unidos, España, Alemania, Francia y Japón, algo orientan y también los hijos de las personas vinculadas a la fábrica. Y realidades como vender diez mil carros de 600 pesos y cien mil de 150 marcan tendencias irrefutables en la producción.

FALTA, FALTA, FALTA...

Pocos estudios. Esos pocos, perdidos en el olvido. Es el caso de uno que hiciera un japonés para Proexpo, hace cerca de tres años, con sugerencias de proyección para esa industria. Para algunos fabricantes esto no es indispensable o significa pérdida de tiempo. "Es más dificil copiar que inventar". "El ochenta por ciento de los juguetes del mundo son copias". "Si alquilamos los moldes los modelos son los mismos".

Pequeña y mediana industria, falta de recursos y de conciencia, de creatividad y de diseño industrial. Algunas industrias, muy pocas, fabrican sus propios moldes e invierten hasta dos años en el proyecto de un solo juguete, pero en general se improvisa.

Y si lo extranjero es base, algo de eso queda en el producto terminado. Tenemos pistolas **Kojak** y **Baretta**, muñecas **Paola** y **Glory**, un **Tío Rico** protagonista del monopolio, un rompecabezas de zoológico que se llama **Play Puzzle** y neveritas de **Luxe** y un lazo de saltar **Jump Rope**, todos fabricados en el pais.

Pero hay algo más fuera de la decisión empresarial. Tras las muros de las fábricas aparece el fantasma del contrabando y las importaciones.

NO A LO DEMOSTRATIVO

Desde julio del 82 la importación de juguetes está cerrada (excepción hecha de San Andrés y Leticia que son zonas libres). Según se nos ha informado, sólo las canicas o bolitas de cristal pueden ingresar sin problema. Hasta en lo electrónico se aplica la restricción —"son juguetes que crean hábitos, son agresivos, demostrativos: yo si tengo, usted no".

Asi que, lo que hay extranjero en este momento es lo que ha quedado de las licencias expedidas hasta esa fecha. De lo que sobró en la temporada de diciembre, lo que venga por San Andrés... ¡Ah! y lo que haya traspasado las barreras que se han impuesto al contrabando.

Se frenaron las importaciones ante todo para ahorrar divisas. Cerca de 3 millones de dólares que representaron las importaciones de juguetes, en 1982, no es mayor cosa pero, en la balanza general, cuentan. Para estas medidas se consideró la idea de restringir productos prescindibles y, posteriormente, el argumento de proteger la industria nacional.

TAMBIEN HAY PRESIONES

La posición del gobierno, en este sentido, es firme hasta el momento. No obstante, los fabricantes se muestran un poco a la expectativa antes de dar pasos muy definitivos en inversiones. No se han visto por ejemplo, licencias de importación de equipos, de moldes, cosa que se ha observado en otras industrias. "Ver para creer... y esperar a diciembre", dicen algunos fabricantes. Un compás de espera para dejarlos trabajar, por parte del gobierno, a pesar de presiones de los comerciantes en cuanto a la idea de permitir la importación de ciertas lineas. Los didácticos y los electrónicos parecen ser los más apetecidos en caso de **soltar la rienda** en las fronteras.

No a las importaciones y al contrabando. De Estados Unidos, Taiwán, Japón, Corea, Singapur y Hong Kong... sobre todo Hong Kong que es lo que más se sigue viendo en el mercado. Importaciones y contrabando que, en medio de todo, en concepto de algunos, llevaron al consumidor a exigir más y al fabricante a ponerse las pilas para no perecer: "subsistieron quienes tuvieron conciencia de la necesidad de hacer las cosas mejor".

¿TRAMPITAS?

Pero las medidas tomaron desprevenidamente al sector. Los últimos años habian sido tan malos para los fabricantes que nadie lo sospechaba y pocos estaban preparados para acelerar la producción hasta el punto que ahora parece necesario. Económicamente, sin lineas de crédito suficientes para reactivarse tampoco pueden satisfacer la demanda. Hay distribuidores mayoristas que tienen hasta 60 millones de pesos en mercancias 'pendientes' y fabricantes que se quejan —por ejemplo en el ramo del peluche— de haber dejado de vender hasta un millón de pesos en un mes, por falta de materia prima. "El problema no es vender, sino financiar".

Seguimos viendo juguetes extranjeros por todas partes, pero se espera que a partir de diciembre ya no se vean más. Algunos importadores piensan en cambiar de linea y los comerciantes muestran actitud receptiva a lo nacional, siempre y cuando se ofrezca calidad y variedad.

EN CASA SE COME...

Es el turno de los jugueteros que están ahora a la expectativa y con esperanzas, alertas y cuidadosos en la inversión. Necesitan lineas de crédito para responder al reto de cantidad y calidad para ello, una unión gremial que poco se ha visto. A veces hay celos y temores que hacen peligroso tomar una foto de una máquina por miedo a que otro la copie. Existió Acoljuguetes pero no funcionó. Parte del sector se ha agrupado en torno a Acoplásticos, pero muchas quedan por fuera —aunque con este organismo se han realizado campañas y se buscan, actualmente, modificaciones en el impuesto a las ventas que es de un quince por ciento como articulo **suntuario**. En Medellin surgió, hace algunos meses, la Unión de Jugueteros y entidades como Acopi han emprendido tareas de investigación y agrupación del sector.

Abastecer el mercado interno y financiarse con base en el mismo, ya que las perspectivas actuales de exportación son minimas. En 1982 se exportaron cerca de 3.7 millones de pesos. En precio y calidad, con excepción de muñecas, peluches y algo de metal —mecánica, es dificil competir con los grandes fabricantes extranjeros.

Trabajar en el cambio de hábitos de compra y competir con el bajo poder adquisitivo de la gente colombiana, porque en nuestro medio el juguete es artículo de segundo orden, después de la comida y la ropa. No hay control de precios pero todavia se compra mucho por el precio.

Estamos en un punto en que... en casa se come de lo que hay en casa.

Este es un juguete para niños de seis años en adelante

Este es un producto nacional que genera empleo en Colombia

"EL JUGUETE NACIONAL GENERA EMPLEO A GENTE COLOMBIANA"

Desarrolla: Afectividad, Sociabilidad e Imitación.

Los empaques

Ante las nuevas normas algunos fabricantes reaccionaron. Especifican edades, cualidades y algo más...

La calidad cuesta

Falta agresividad y variedad en los diseños, buscar mayor calidad en materia prima y control en los acabados. Es voz casi unánime en los distribuidores y consumidores y, hasta varios fabricantes se unen a ella.

Incomprensible e injustificable...Sólo el 29 de marzo de este año se fijaron las primeras normas para la fabricación de juguetes. Y es un artículo dirigido al público infantil.

Normas estudiadas por el Icontec, con base en las francesas —no existen reglamentaciones internacionales en jugueteria— y actualmente en periodo de evaluación. Se piensa en una redacción final a comienzos de 1984. Se habla de requisitos sobre rotulado y empaque, materiales, toxicidad, estabilidad, entre otros.

LAS NORMAS

Los juguetes de madera deben tener bordes pulidos y superficies sin astillas; los de metal deben evitar acabados que corten o hieran. Se prohibe la utilización de materiales inflamables similares al celuloide, sustancias tóxicas en proporción que perjudique —en los rellenos— y se exige protección en ángulos y en juguetes alimentados por bateria de acumuladores.

Se establece, para algunos casos, incluir información e instrucciones sobre el uso y los peligros que pueda tener el juguete; para alertar en caso de que deba ir acompañado de vigilancia e informar acerca de acciones en posibles accidentes. Se especifica, de otra parte, que en el empaque o rotulado se informe sobre la edad minima de los niños a los que se destina el objeto y el nombre del fabricante.

Las normas fijadas por la Superintendencia de Industria y Comercio incluyen aspectos relacionados con ensayos y pruebas que deben hacerse sobre estabilidad, resistencia de materiales y desprendimiento de partes (ruedas de carros y ojos de peluches, por ejemplo). Se refieren también a asuntos de dimensión, peso, protección de elementos de fijación (clavos, tornillos), y disposición adecuada de partes del juguete que impidan, por ejemplo, que los dedos de los niños queden aprisionados entre un eje y una llanta.

SIN TRAUMATISMOS

Seguridad, durabilidad y resistencia. Es la orientación básica de estas normas que también se aplican a la jugueteria extranjera que se distribuye en el pais y ahora están en etapa de discusión pública —están siendo evaluadas por el ministerio de Salud Pública, pediatras y personas vinculadas a esta industria.

Hasta este año, los fabricantes de juguetes usaron sus propios controles. Aquellos consultados en el transcurso de la investigación confirmaron que nunca habian tenido la vigilancia de las autoridades, en este sentido. Sólo en el 83 empiezan a sentirlo. Primero con la obligación de registrarse ante la Superintendencia. Ya se venció el plazo pero aún faltan varias empresas por hacerlo. No se han aplicado sanciones porque, según explica Alberto Quintero, funcionario de esa entidad, ahora importa enseñar, antes que sancionar, no traumatizar y comenzar a establecer la infraestructura adecuada para ejercer los controles —laboratorios, entre otros—.

GANA EL COMPRADOR

En general, la industria del juguete no es muy tecnificada. Pocas han atravesado la barrera de lo artesanal; las deficiencias técnicas son notables y, al mismo tiempo, el público se ha vuelto más exigente. Y si se trabaja con el gran distribuidor, para que se ciña a comprar de acuerdo con estos requisitos fijados, el comprador final saldrá ganando. De otra parte, ganará también la industria que se autoexige porque entrará a competir con otros que también se preocupan por calidad. en caso contrario seria competencia desleal porque más calidad exige más costo y el producto será más caro.

De acuerdo con conceptos de comerciantes, consumidores, observadores, en el campo de la jugueteria, Colombia está mejor en calidad en muñecas, peluches y juegos de salón. Los juguetes didácticos se proyectan como objetos de grandes posibilidades para el futuro.

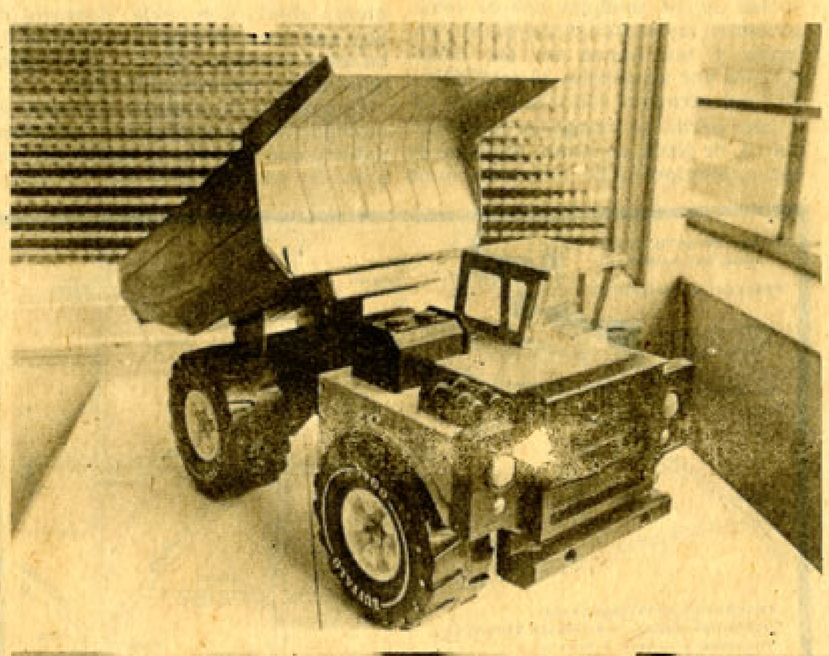
En lo que concierne a fallas y vacios, seguimos viendo bordes metálicos cortantes, láminas de baja calidad, juguetes sin instrucciones, en muchos ni siquiera puede identificarse su fabricante; vemos sonajeros con calcomanias que se despegan; ejes de carros débiles; llantas que se zafan en un abrir y cerrar de ojos; plásticos muy delgados o quebradizos, empaques improvisados; carros de mecanismos que no funcionan; fallas en los revestimientos de pintura de los juguetes didácticos y maderas porosas.

Y SORPRESAS

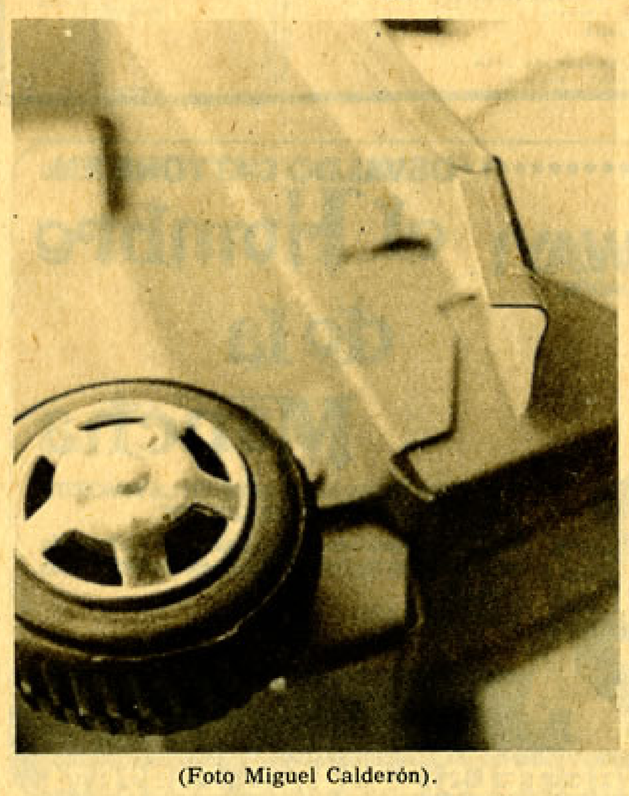
En calidad nos falta mucho. La mayoria de nuestras industrias de juguetes no cuentan con las investigaciones, el personal especializado, las pruebas y controles que tienen los grandes fabricantes extranjeros. Pero tampoco podemos concentrarnos en la idea de que todo lo colombiano es malo. Tenemos sorpresas agradables. Muñecas, peluches, algunos juegos didácticos y de salón que no tienen que envidiar a lo extranjero y lo prueban, porque desplazan a estos últimos en el mercado. También, en las nuevas lineas aparecen carros y empaques que son de excelente diseño y acabado.

Algunas fábricas hacen esfuerzos. Están puliendo bordes metálicos al máximo, agregando instrucciones al empaque y tonalidades más atractivas a los productos. Hay calidades para diferentes poderes adquisitivos. Mayores cuidados conducen a mayores costos y sacan del mercado a un público en el que hay que pensar. Eso, en parte conlleva a lo popular y lo elitista en los juguetes nacionales.

No podemos pretender igualar en algunas cosas a lo extranjero, especialmente cuando las dimensiones del mercado y la tecnificación no lo permiten, pero tampoco podemos engañarnos con la idea de que todo lo de fuera es de calidad. Vemos en el mercado juguetes de la linea de piñatería, algunos carros y muñecas de iguales o inferiores características de lo hecho en Colombia y que no tiene por qué estar desplazando del mercado nuestros productos. Tenemos que buscar una calidad colombiana, apropiada a nuestros recursos y que garantice la protección del niño.



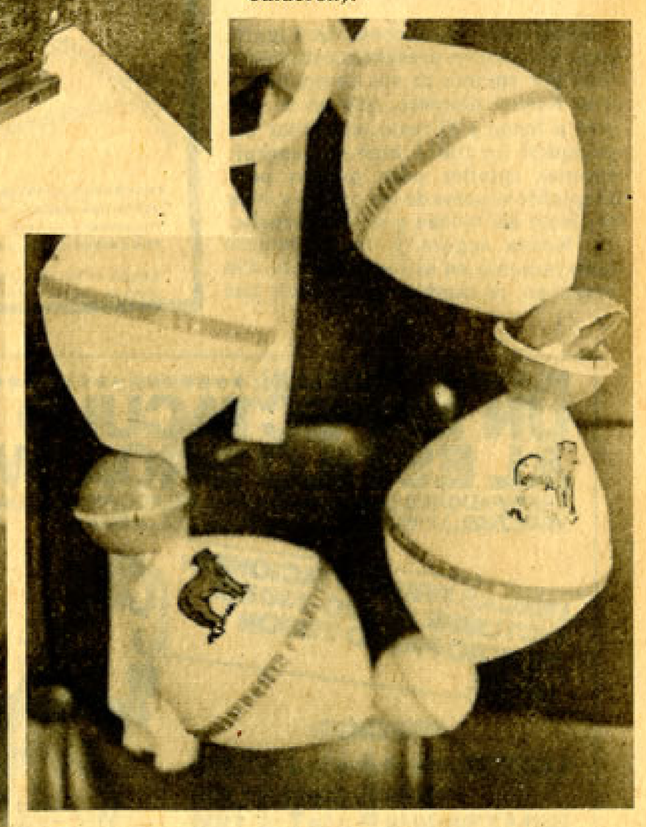
¿Es colombiano? Sí. Y está muy bien. (Foto Miguel Calderón).



(Foto Miguel Calderón).

Ojo, bebés

Encontramos sonajeros que fallan en calidad, con calcomanias que se desprenden fácilmente. (Foto Miguel Calderón).



Las puntas

Los acabados en metal-cortantes- siguen siendo uno de los puntos débiles de los juguetes. En eso, con las actuales reglamentaciones los fabricantes tienen que ponerse las pilas. Muchos padres se quejan de este problema.